



Del supermodernismo a la neotradicionalidad: la búsqueda contemporánea de la identidad arquitectónica latinoamericana

From supermodernism to neotraditionalism: the contemporary search for Latin American architectural identity

21

VIRGINIA ARNET-CALLEALTA 

Universidad de Alcalá, España

virginia.arnet@uah.es

RESUMEN El propósito de este artículo es demostrar que existe una condición latinoamericana de la arquitectura contemporánea. Por tanto, se centra en el análisis detallado del alcance epistemológico de América Latina para posteriormente definir los aspectos y argumentos esenciales en su territorio y su arquitectura. Además, la aproximación metodológica permite establecer parámetros identitarios como el paisaje en Chile, el tropicalismo en Brasil, la mezcla de culturas en México, lo vernáculo en Colombia o la representación matérica en Argentina y Paraguay, que contribuye a la determinación de la arquitectura latinoamericana desde la perspectiva global. Finalmente, las discusiones y reflexiones al final del proceso confirman el papel relevante del desarrollo de las identidades locales dentro del panorama global complejo gracias al entendimiento de una condición latinoamericana común.

ABSTRACT The purpose of this article is to demonstrate that there is a Latin American condition of contemporary architecture. Therefore, it focuses on the detailed analysis of the epistemological scope of Latin America to subsequently define the essential aspects and arguments in its territory and its architecture. Furthermore, the methodological approach allows establishing identity parameters such as the landscape in Chile, tropicalism in Brazil, the mix of cultures in Mexico, the material in Colombia or the brick in Argentina and Paraguay, which contributes to the determination of Latin American architecture from the global perspective. Finally, the discussions and reflections at the end of the process confirm the relevant role of the development of local identities within the complex global panorama thanks to the understanding of a common Latin American condition.

Recibido: 19/09/2024
Revisado: 07/03/2025
Aceptado: 14/03/2025
Publicado: 26/01/2026

PALABRAS CLAVE identidad, arquitectura latinoamericana, regionalismo, supermodernismo, globalización

KEYWORDS identity, Latin American architecture, regionalism, supermodernism, globalization



Cómo citar este artículo/How to cite this article: Arnet-Callealta, V. (2026). Del supermodernismo a la neotradicionalidad: la búsqueda contemporánea de la identidad arquitectónica latinoamericana. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 15(29), 319-331. <https://doi.org/10.18537/est.v015.n029.a21>

1. Introducción

Durante las dos últimas décadas, el aumento en el número de publicaciones en revistas especializadas, premios y reconocimientos de la arquitectura latinoamericana, así como la presencia de sus autores en los círculos más íntimos de la arquitectura global, evidencian una apreciación de que esta, siempre mirada desde lejos, aparece ahora como arquitectura de referencia. Si bien en el siglo XX se fue construyendo bajo la influencia de los discípulos latinoamericanos de los maestros europeos, durante los últimos años parece haberse independizado y ha empezado a marcar un camino propio. El uso de materiales autóctonos, la recuperación de sistemas constructivos tradicionales o la sensibilización con su paisaje rural y urbano, han servido como instrumentos para responder de forma eficaz a las situaciones de complejidad y diversidad que se dan en su territorio. Es por eso por lo que, más que una moda, cabe pensar en la valoración de esta arquitectura como un reconocimiento de los valores de la cultura latinoamericana. Desde esta apreciación, se plantea la hipótesis de la existencia de una condición latinoamericana de la arquitectura, ejemplarizante en dar respuestas locales a problemas globales.

Para Adrian Gorelik (1990), lo propio no es algo que exista en la naturaleza esperando ser interpretado o expresado por la arquitectura, sino que es algo que se construye, una convención. Así, prefiere usar el término transculturación, lo que, a diferencia de enfrentar los universos de lo propio y lo de fuera, supone una dualidad que mantiene el registro de los valores idiosincráticos latinoamericanos pero que, como fuerza creadora, mezcla sobre su herencia particular las aportaciones provenientes de fuera. En este sentido, Claudio Magrini (2011), en su selección de once entrevistas a arquitectos latinoamericanos, también expone la necesidad de compatibilizar la tradición arquitectónica local con un lenguaje contemporáneo global, dado que, los resultados sean homogéneos o heterogéneos, constituyen un territorio común.

Diversos autores (Gutiérrez, 2021; Ramírez, 2021) revisitán la publicación de Antonio Toca (1990) en torno a los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL) que abordaban el ideario latinoamericano sobre la identidad desde la alineación y un rechazo unánime al regionalismo crítico de Kenneth Frampton (2005). En la década de 1990 se buscaba "no solo cierta prosperidad, sino también una clase de consenso anti-centralista, una aspiración a alguna forma de independencia cultural, económica y política" (Frampton, 2005, p. 318). Frente a esta especie de consenso regionalista universal, Cristian Fernández Cox (1988) exponía la necesidad de una auténtica creatividad latinoamericana que respondiera exclusivamente a situaciones de su propia realidad.

El universo epistemológico (Russell, 1958; Bullrich, 1969; Gutiérrez, 1984; Liernur, 1988, 2003; Segawa, 2005; Mondragón, 2015) resalta la necesidad de obtener resultados óptimos potenciando los materiales locales y haciendo aquello que responda al tiempo y el lugar concreto. Sin embargo, para Horacio Torrent (2002), la arquitectura latinoamericana contemporánea supone una nueva etapa sin héroes, con respuestas a circunstancias específicas de América Latina, sin un discurso genérico y que, libre de complejos, proponen ausencia de estilo; esto se ha hecho desde la liberación del tradicional discurso latinoamericanista, planteando obras que sin retórica son entendidas por el público por formar parte de su vida cotidiana. Por otro lado, percibir la condición latinoamericana es diferente a lograr establecer un discurso o identidad latinoamericana y argumenta que mientras que la identidad y el discurso son tranquilizadores, casi normativos, la condición es un estado permanente de conflictos, contradicciones y paradojas (Solari, 2017).

Atendiendo a que la realidad latinoamericana se caracteriza más por el cambio constante y la variedad (Waisman, 1991), una arquitectura que actúe bajo esta condición no podrá encontrarse en formas totalizantes ni homogéneas, sino singulares y múltiples (Quintana, 2021). Es por esto por lo que en vez de buscar resultados y realidades comunes se plantea aquí un análisis diverso, desde posiciones no idénticas sino convergentes de una realidad común, aunque heterogénea, que sea reflejo de una interacción dinámica entre la memoria, los valores y la identidad cultural (Bernardi, 2023).

2. Métodos: la supermodernidad como metodología de aproximación a las consecuencias globales de la arquitectura latinoamericana

Hans Ibelings (1998) definió el término supermodernismo en arquitectura tomando prestados los argumentos de Marc Augé (2000), para quien la condición supermoderna estaba caracterizada por la abundancia: de espacio, de información y de individualización. Estrategias características de la globalización como son la velocidad, el volumen de cambios y el desmontaje de la tradición, suponen una anulación completa del tiempo y el espacio. Si en el tiempo tiene que ver con el consumo instantáneo, en el espacio está relacionado con la pérdida paulatina de referencias locales. Esto caracteriza la arquitectura como autoexpresión artística, donde los proyectos no hacen referencia a nada fuera de la propia arquitectura (Savi y Montaner, 1996), lo que reduce su diseño a una búsqueda consciente de estilo, una arquitectura indiscutible en cuanto a su condición

artística pero que distorsiona su compromiso con la vida cotidiana. Juhani Pallasmaa (2014) señala, no obstante, la importancia de lo que trasciende a la materialidad física y estética de la arquitectura.

Un edificio no es tan solo una estructura física, sino también un espacio mental que estructura y articula nuestras experiencias [...] No solo vemos, oímos, tocamos, olemos o saboreamos el mundo en tanto que observadores externos, sino que existimos y vivimos en sus mismísimos intestinos [...] La arquitectura más relevante nos acoge como seres conscientes y sensoriales completos, y no como criaturas únicamente visuales. Nuestro hogar se convierte en una extensión de nuestro cuerpo, nuestra piel, nuestros sentidos y nuestra memoria. Es esta sensación de totalidad y plenitud la que diferencia un espacio capaz de dar soporte a la vida o de realzarla (Pallasmaa, 2014, p. 63).

Así, frente a la arquitectura teatral, anticontextual y totalizante de la globalización, cabe plantearse la necesidad de un hecho arquitectónico que conduzca a un entendimiento más amplio de la disciplina, que diluya la frontera entre lo arquitectónico y su contexto (Santamarina, 2017).

Bajo esta visión, la arquitectura latinoamericana en la actualidad se debate entre los que se adscriben a la tradición culturalista y los que miran la contemporaneidad con ansiedad y predisposición, buscando el supermodernismo como nuevas alternativas al panorama arquitectónico contemporáneo complejo (Strahman, 2013). Todo ello, con bajo unas características comunes influenciadas por el entorno, el usuario, la ubicación geográfica y las situaciones políticas de sus naciones, lo que supone el surgimiento de una identidad arquitectónica-cultural reconocible (Bernardi, 2023). En este sentido, se distinguen cinco etapas en la metodología planteada:

- Una revisión crítica de las consideraciones epistemológicas de la globalización (Sassen, 2009; Ciccolella, 2010), sobre la que construir una reflexión interpretativa acerca de las limitaciones que el mundo global impone a las arquitecturas locales e identitarias.
- Una selección de casos representativos en Latinoamérica a partir de los cuales conseguir demostrar la hipótesis planteada. Dado que la condición latinoamericana de la arquitectura mediante la utilización de volúmenes y materias muy característicos supone un reconocimiento de esta dentro del mundo globalizado, los casos han sido escogidos conscientemente para encontrar concomitancias de procesos macro no de resultados micro, atendiendo a su relevancia histórica, diversidad geográfica, contexto social y cultural, innovación y originalidad y, por último, a la accesibilidad y documentación.
- Una etapa dondeemergerán las técnicas de análisis empleadas, ya estén relacionada con el análisis formal entre el espacio arquitectónico y su contexto, con el análisis histórico para atender a su relevancia e impacto en el panorama local y global, y, por último, con el análisis de materiales y técnicas constructivas para profundizar en la relación que pueda tener con la tradición local y su adaptabilidad a la globalidad.
- Una definición de categorías representativas según su ubicación geográfica, su entidad volumétrica y su naturaleza matérica a partir de la recolección de datos de fuentes primarias y secundarias
- A partir de esto, se consigue trazar una nueva interpretación del regionalismo crítico (Frampton, 2005) que articula la identidad de un territorio concreto (Arango et al., 2018), Latinoamérica, y configura su esencia a partir de materiales locales determinados.

3. Aproximación metodológica para la condición latinoamericana de la arquitectura

Algunos países en Latinoamérica que sometieron su desarrollo a la entrada en la globalización, adscribiéndose al capitalismo como modelo económico global, han actuado de la misma manera en cuanto a la arquitectura que han elegido para evidenciar dicho desarrollo. Así, "América Latina, como parte de un Tercer Mundo situado -según la teoría de la dependencia- en la periferia (...) está en la

base de la construcción de las historias de la arquitectura (...) desde la perspectiva geocultural" (Schmidt, 2012, p. 323).

A menudo, en Latinoamérica, la apuesta por el desarrollo ha supuesto un rechazo por lo local. En este caso, Brasil es quien más ha apostado por la arquitectura de fuera; proyectos como el del portugués Álvaro Siza para el museo sobre la obra del pintor brasileño Iberê Camargo (Figura 1) en Porto Alegre o el del estudio estadounidense Diller Scofidio + Renfro para el Museo de Imagen y Sonido en la playa de Copacabana en Río de Janeiro, evidencian mayor interés por el acercamiento a una cultura global que por la búsqueda de una identidad propia. Asimismo, es incluso más significativo el proyecto de Herzog y de Meuron para el complejo deportivo Arena do Morro en Natal, no tanto por su formalización universal sino por estar implantado en una favela, y, a pesar de ello, que el proyecto pueda llegar a ser representativo en alguna medida del desarrollo social de la favela no lo hará en ningún caso por rescatar sus valores de identidad sino más bien por huir de ellos.

Por otro lado, este tipo de actuaciones se presentan de manera similar en Colombia, no tanto por la existencia de arquitecturas extranjeras sino por la influencia de éstas en los arquitectos nacionales, representado sobre todo en los proyectos de Giancarlo Mazzanti para Medellín, como los Escenarios Deportivos para los Juegos Suramericanos o la Biblioteca España en las laderas informales de la ciudad. Se trata en ambos casos de proyectos donde la investigación formal predomina en la concepción del edificio, dejando de lado los aspectos ajenos a la propia arquitectura.

Además, son también significativos los proyectos para el Centro Anacleto Angelini de Alejandro Aravena en Santiago de Chile, el Museo Soumaya (Figura 2) de Fernando Romero en Ciudad de México o el Museo Nestlé en Toluca del arquitecto mexicano Michel Rojkind.

En todos los casos se trata de una arquitectura de autoexpresión y monolítica (Arango, 2021) que, mediante vuelos, torsiones o pliegues de gran impacto, responden a exploraciones e intuiciones más que un entendimiento desde la realidad local.

En contraste con la supermodernidad, algunas arquitecturas tratan de conciliar la tradición nacional con otros aspectos del panorama global. Los resultados denotan una influencia tanto de la arquitectura vernácula como de los maestros contemporáneos y, en consecuencia, la búsqueda, consciente o no, de un estilo latinoamericano propio surge de la diversidad de respuestas a problemáticas similares. En algunos casos, las respuestas vienen de la mano del empleo de los

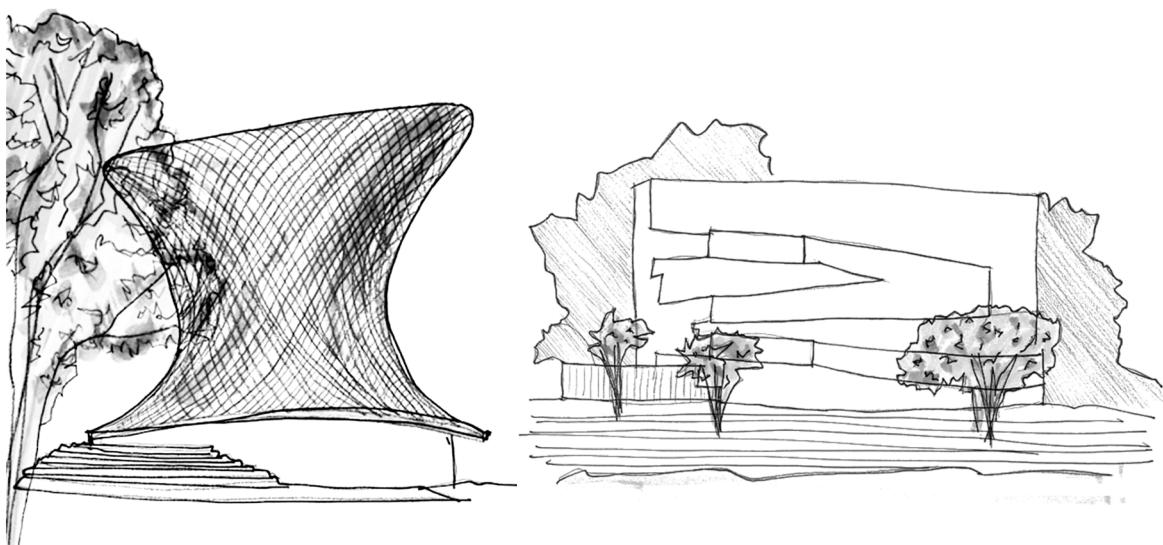


Figura 1: Derecha, Foa Fundación Iberê Camargo, Porto Alegre (Brasil), 2007 proyectado por Álvaro Siza.
Figura 2: Izquierda, Museo Soumaya, Ciudad de México (Méjico) proyectado por Fernando Romero. (2024)

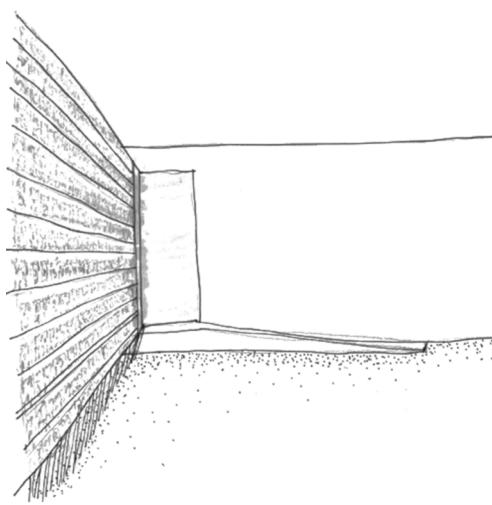
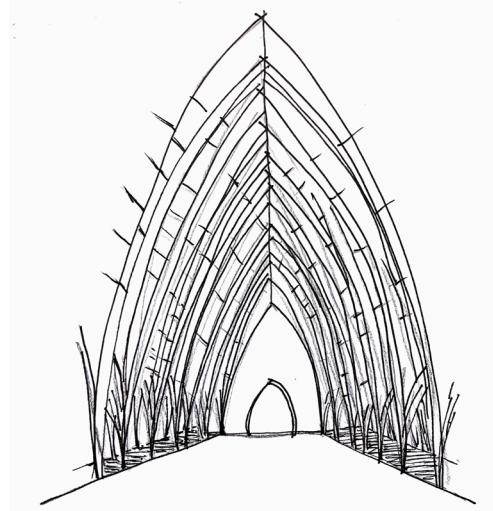


Figura 3: Izquierda, Casa Gabriela, Mérida (Méjico), 2015, proyectada por Estudio Taco.

Figura 4: Derecha, Vista interior de la Catedral de Pereira (Colombia), 2000, proyectada por Simón Vélez. (2024)



materiales locales (Montes y López, 2019); en otros, se entienden más asociados a desafíos contextuales propios del territorio o lo simbólico de la condición latinoamericana (Solari, 2017).

Adoptar enfoques neotradicionales frente a las influencias de la arquitectura global presenta desafíos y limitaciones notables como el balance de la preservación cultural con las demandas contemporáneas en materia de innovación, adaptación a la nueva realidad mundial, escasez de recursos locales, sostenibilidad, materialidad, conflictos estéticos y culturales, oposición cultural, vialidad económica, funcionalidad. Sólo a partir de este equilibrio conciencioso se consigue revitalizar o conservar elementos de tradiciones arquitectónicas pasadas en soluciones más flexibles con los desafíos actuales (Botti, 2023).

Por ello, y con el fin de dar respuesta a la hipótesis planteada ante la identidad única y diferenciada que posee la arquitectura contemporánea en Latinoamérica ante el panorama arquitectónico global, se plantea un recorrido de norte a sur por los casos de estudio más representativos de esta condición distintiva que refuerza su historia, sus necesidades sociales y su diversidad cultural regional.

3.1. México: artesanía transcultural

En primer lugar, cabría destacar la continuidad clásica de México para aludir la persistencia de su tradición. A pesar de evidenciarse la sombra de los maestros de la mexicanidad, como Luis Barragán o Ricardo Legorreta, la tendencia arquitectónica mexicana avanza hacia una arquitectura vernácula, no necesariamente nacional.

En relación con esto, la obra de Tatiana Bilbao es significativa por proyectos como el Centro funerario Tangassi en San Luis Potosí, donde la idea de la muerte como tema central es traducida arquitectónicamente mediante el tratamiento de los límites, espacios de transición y contrastes entre permanencia y temporalidad. Por otro lado, ante la falta de iniciativas gubernamentales, la vivienda unifamiliar es el laboratorio por excelencia. Así, la vivienda que construye para el artista Gabriel Orozco en Oaxaca, supone una mirada a la tradición, mimética y foránea -es una réplica del observatorio astronómico Jantar Mantar construido en Nueva Delhi en 1724-. En ambos casos, aunque su conceptualización dista bastante de un reconocimiento de la tradición vernácula nacional, su materialización, mediante artesanos locales, evoca la cultura del rancho y el paisaje mexicano.

De igual forma, se muestra la tradición local en la Casa Gabriela (Figura 3) en Mérida diseñada por el Estudio Taco. Supone un ejercicio de adaptación a la cultura y el paisaje local, que se pone de manifiesto tanto en su concepción espacial, mediante la que la vivienda se retranquea de la calle generando un espacio público, de transición hacia el interior, característico de la arquitectura tradicional yucateca; como a partir de la utilización de celosías que permiten la ventilación constante, idónea para el clima de Yucatán, o los colores que van asomándose en los umbrales de acceso, elegidos a partir de una gama encontrada en elementos artesanales de la cultural local.

Por otro lado, en cuanto a la arquitectura de carácter público, es destacable el edificio de Mauricio Rocha para la Escuela de Artes Plásticas de Oaxaca, que

se entierra en el solar mediante un talud artificial para luego levantarse con muros de piedra y tierra compactada. La composición espacial, estructurada en torno a llenos y vacíos, contribuye a recuperar la idea de espacio de transición entre lo público y lo privado característico de la tradición mexicana. Aún más rotundo es el Mercado Plazoleta en Real de Catorce de los arquitectos Alex Jaeggi y Urs Pfister. La decisión de dar solución a los vendedores ambulantes y hacerlos visibles desde la calle hace que el proyecto renuncie al esquema tradicional de mercado mexicano, en favor de un conjunto lineal que acompaña a la avenida principal, con un edificio que se camufla hasta casi desaparecer.

Finalmente, la neotradicionalidad de la arquitectura contemporánea mexicana es fundamental para comprender los valores, desafíos y aspiraciones sociales del país, modelando el paisaje urbano y generando nuevas dinámicas sociales a partir de la configuración de espacios inclusivos y propuestas arquitectónicas que atiendan a nuevas formas de vida como la Casa Ajijic de Tatiana Bilbao o la Casa Ventura de Enrique Norten. Asimismo, la promoción del turismo internacional que acude a lugares como el Museo Soumaya y el Auditorio Nacional de Pedro Ramírez Vázquez, junto a la internacionalización de arquitectos como Luis Barragán, Juan O' Gorman, Tatiana Bilbao y Michel Rojkind, ha posicionado la artesanía transcultural mexicana en el panorama global.

3.2. La naturaleza atenta de Centroamérica

El horizonte centroamericano es similar al mexicano en sus inicios coloniales, ya que ambos tienen una fuerte influencia colonial española y, tras el impulso del movimiento moderno, adoptaron este modelo. Sin embargo, la arquitectura contemporánea busca equilibrar el uso de materiales locales como son la piedra, la madera y la arcilla con las nuevas demandas locales en su adaptación al clima y contexto local.

Tras la notable ausencia de la arquitectura centroamericana en la exposición de 2015 en el Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York "Latinoamérica en Construcción: Arquitectura 1955-1980", los países afectados han trabajado esta última década en la documentación, investigación y divulgación de su arquitectura, su urbanismo y su paisaje para consolidar procesos investigativos y, además, posibilitar la incorporación de la arquitectura centroamericana al debate arquitectónico internacional (Gutiérrez, 2017).

Así, la arquitectura centroamericana se caracteriza por una preocupación consciente de la integración de la forma arquitectónica con el entorno natural donde la naturaleza atenta de montañas, costas y selvas emerge en la globalización y su relación es esencial.

El Salvador emerge como ejemplo paradigmático de esta latinoamericanización de la arquitectura moderna europea en la que el uso de materiales locales y la relación estrecha con entorno natural, resulta imprescindible a la hora de definir su propio lenguaje arquitectónico. La influencia del Grupo Salvadoreño de Arquitectos y Ernesto Sola en arquitectos como Benjamín Cañas o Roberto Dada, originan proyectos donde la arquitectura vernácula juega un papel fundamental junto a los colores y los patrones vibrantes para fusionar lo tradicional con lo contemporáneo (Gutiérrez, 2017; Cornejo, 2017).

Finalmente, cabe destacar que la particular situación política, social y cultural de Centroamérica en la actualidad, obliga al enfrentamiento de desafíos complejos en relación con la desigualdad social, a la pobreza, a la urbanización descontrolada, a la vulnerabilidad ambiental y a la falta notable de recursos y materiales; sin embargo, aparece una oportunidad ineludible para generar un cambio positivo a través del respeto por la identidad cultural en sus propuestas arquitectónicas.

3.3. El Caribe: arquitectura de resiliencia

Al avanzar en el recorrido norte-sur por la arquitectura contemporánea latinoamericana, el Caribe aparece como un escenario único donde fusionar lo local, lo colonial, lo contemporáneo y lo global, todo ello, adaptado a un contexto climático y cultural concreto (Alonso y Casciato, 2020). Al igual que sucede en Centroamérica, en el Caribe, hay un profundo respeto por el entorno natural y la integración de

tradiciones con elementos contemporáneos a partir de la adaptación de los nuevos volúmenes al clima tropical, el uso de materiales locales como madera, piedra, cerámica y coral, y la influencia de espacios, formas y elementos coloniales como patios interiores, balcones o puertas dobles, entre otros.

Integrar los modernos elementos importados en el siglo XX con el clima local, mediante un modelo particular de expresión que acogió la forma geométrica europea para reinterpretarla, adaptarla a la condición vernácula y, con ello, modificar las tradicionales morfologías urbanas (Moré et. al., 2008), supuso el objetivo principal de la arquitectura caribeña. Esta búsqueda de lo propio a partir de bases extranjeras ha sido una constante en el último siglo; sin embargo, la creciente preocupación por su incorporación en el paradigma global de la arquitectura obliga a los arquitectos caribeños a adaptar sus propuestas a los constantes desastres naturales, a la desigualdad social, a la urbanización acelerada y expansión descontrolada, junto a las limitaciones económicas (Segre, 2005). En contraposición, la riqueza de su diversidad cultural resulta imprescindible para integrar el diseño contemporáneo con las tradiciones locales a través de propuestas que aprovechan el clima cálido y la luz natural propio del trópico para configurar espacios amplios, fluidos y multifuncionales bajo estándares contemporáneos.

3.4. Colombia: la tradición del material

La arquitectura de Rogelio Salmona es en Colombia, aún hoy, un referente trascendental (Troetsch et al., 2022). A pesar de las críticas conservadoras que desechaban su búsqueda de una identidad

latinoamericana buscando una arquitectura más colombiana, Salmona consiguió matizar la modernidad desde los aspectos vernáculos (Segre, 2005). Este carácter se ha transmitido a una generación de arquitectos dividida entre la supermodernidad y el anclaje a la tradición, cuyo debate ha sido fructífero durante el desarrollo y la regeneración del país en la última década (Gómez y Castellanos, 2021). Si bien, arquitectos reconocidos como Mazzanti han recibido elogios por la incorporación colombiana a la arquitectura global, no son menos los proyectos que desde la crítica buscan un acercamiento a la tradición.

Frente a arquitecturas descontextualizadas de su entorno, aparecen otras que retoman valores, métodos de construcción y materiales locales como herramientas para una arquitectura de identidad nacional. La obra de Simón Vélez ha intentado rescatar la guadua, una planta similar al bambú, como elemento de construcción, lo que implica técnicas y acabados tradicionales y en sintonía con el entorno. Por otro lado, proyectos como la Catedral de Pereira (Figura 4) o el Pabellón Zeri en Manizales —reconstruido después de la Expo de Hannover — evidencian un acercamiento a la cultura indígena, así como la posibilidad de una arquitectura nacional característica, por ser un material que se adapta ambientalmente a los diversos climas colombianos.

Así, la intención de establecer la guadua como elemento característico de la arquitectura nacional ha quedado reflejado en numerosos proyectos entre los que destacan el de Feldman y Quiñones para el Centro de desarrollo infantil El Guadual en Villarrica o el Colegio de las Aguas en Montebello de Bäppler y Tresserra. Estos proyectos emergen de

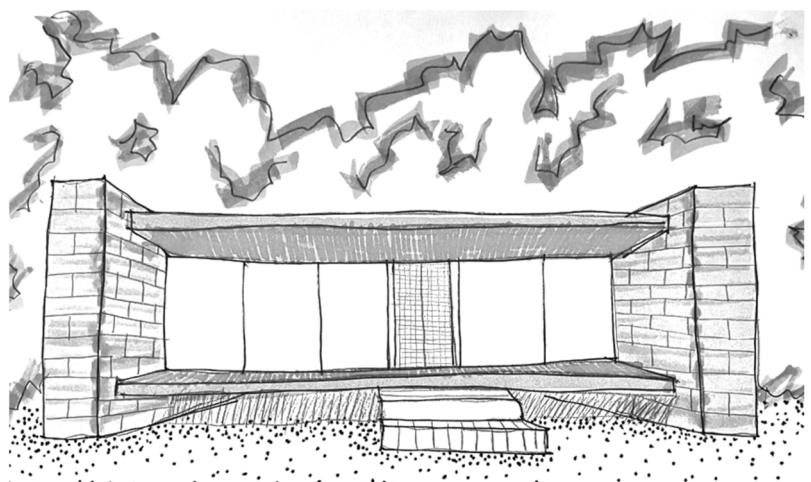


Figura 5: Casa Rio Bonito, Friburgo (Brasil), 2005, proyectada por Carla Juacaba. (2024)

la imagen de la ciudad como símbolos de identidad local y espacios de encuentro, contribuyendo significativamente al bienestar de la comunidad.

En otro aspecto, el proyecto Parque educativo Saberes Ancestrales de Antioquía de los arquitectos Maya, Serna, Valencia y Herrera, supone un acercamiento no solo a la tradición tipológica de la región sino a sus formas de vida. Su investigación formal va encaminada principalmente a su inserción en el espacio urbano y la cultura local, de manera que, tanto desde la pequeña como desde la gran escala, parece que siempre estuvieron ahí. Finalmente, este tipo de iniciativas que promueven la inclusión social, la innovación educativa y el desarrollo urbano sostenible, tienen un fuerte impacto en el fomento de la educación y la cohesión comunitaria, así como en la generación de empleo, la promoción del turismo y la preservación de la memoria colectiva.

3.5. Brasil: brutalismo tropical

El caso brasileño es el que más se aparta de la corriente latinoamericanista contemporánea y parece buscar un lenguaje propio. Si bien Oscar Niemeyer no creó escuela, si lo hicieron Paulo Mendes da Rocha, Lina Bo Bardi o Burle Marx, lo que se evidencia en obras que están a medio camino entre el diseño, las artes plásticas y la arquitectura.

Por un lado, la tradición brutalista de Mendes da Rocha o Vilanova Artigas combinada con la tradición paisajística ha influido en los jóvenes arquitectos planteando diseños entre lo exótico y lo sensorial que intentan implantar una nueva arquitectura tropical. La falta de oportunidades en el ámbito público hace que, a menudo, estos resultados solo puedan observarse en proyectos de casas particulares.

Un caso excepcional a esto es la sede del Instituto Socioambiental en los márgenes del Río Negro en la región de la Amazonía de Francisco Fanucci y Marcelo Ferraz, configurando la casa comunal para albergar la reunión de los veintidós pueblos indígenas de la zona de la reserva. El proyecto trata de integrarse con la región traduciendo su preocupación por el medio ambiente y el clima en el trópico, las técnicas de construcción mediante formas de trabajo y materiales disponibles y la integración cultural. El resultado evoca algunas imágenes de la Iglesia del Espíritu Santo de Lina Bo Bardi, pero sobre todo expresa la formalización contemporánea de conocimientos y prácticas tradicionales. Este tipo de proyectos mejora la calidad de vida de las comunidades locales atendiendo al fortalecimiento de su identidad cultural, además de fortalecer la economía local y preservar los saberes ancestrales de su patrimonio cultural.

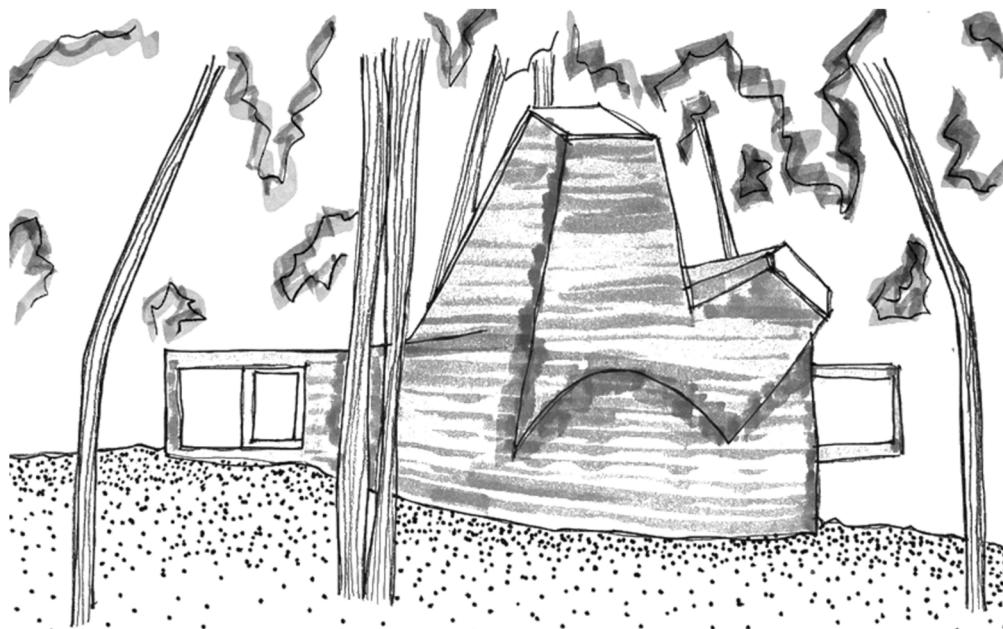


Figura 6: Casa para el poema del ángulo recto, Vilches (Chile), 2012, proyectada por Smiljan Radic. (2024)

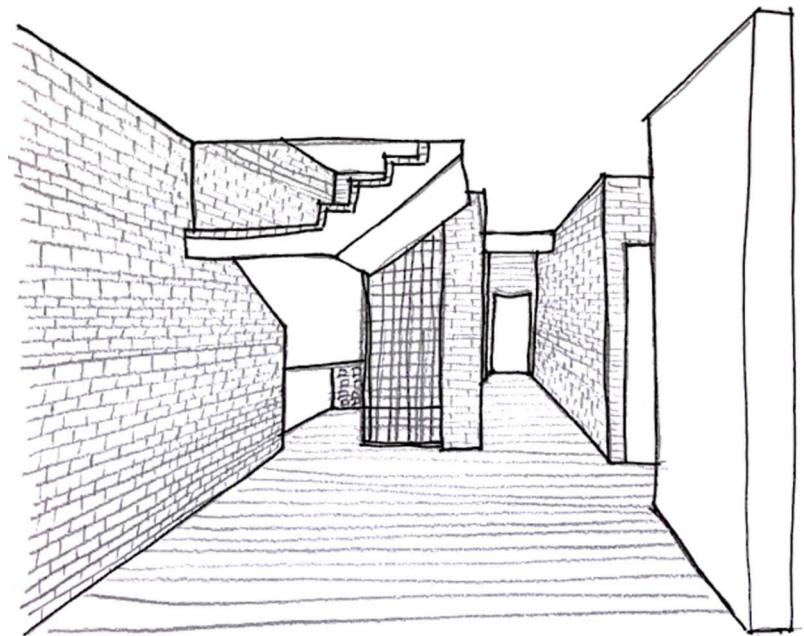


Figura 7: Casa OZ3459, Buenos Aires (Argentina), 2013, proyectada por Estudio Trama+Arqtipo. (2024)

La presencia de estos elementos vernáculos es habitual también en la arquitectura de Ángelo Bucci o Alvaro Puntoni, donde la utilización de paneles de fibra tejida o de madera es significante en su relación con el paisaje; quizás, en el ámbito doméstico, es donde menos se aprecia la tradición vernácula, que es sustituida por un aprendizaje de los maestros modernos. Sin embargo, las casas de Marcio Kogan sugieren una arquitectura tropical equivalente a la de John Lautner en Los Ángeles. Asimismo, la Casa Rio Bonito (Figura 5) en Nova Friburgo de Carla Juaçaba mezcla la tradición estructural *miesiana* con la rusticidad del entorno.

Estos proyectos conviven en armonía con la naturaleza impactan integral y positivamente en el ámbito social, cultural y económico, siendo un motor de cambio positivo en múltiples dimensiones.

3.6. Chile: paisajes graduados

La situación de la arquitectura chilena actual puede marcar un punto intermedio entre lo global y la tradición, debido quizás al mantenimiento de una economía sólida durante las primeras décadas de siglo, unida a una estructura académica diversa y consolidada (Adrià, 2013). En cuanto a la propuesta arquitectónica, a pesar de ciertos ejemplos de arquitectura institucional notable, esta ha convertido el paisaje en su sello distintivo.

La riqueza del país en este aspecto construye programas y respuestas similares con resultados

radicalmente distintos, como lo evidencian las termas diseñadas por Germán del Sol en Puritama en el árido desierto de Atacama, al norte, o las *geométricas* en la ladera del volcán Villarrica, en el lluvioso y frondoso sur. Con el mismo cuidado, casi invisible, el recorrido escalonado que injerta Teresa Moller en Punta Pite se diluye geométricamente en un paisaje rocoso, cuyo resultado se acerca gratamente al *land art* de Robert Smithson. A medio camino entre la exploración del paisaje y la materia, se encuentran muchos de los proyectos de Smiljan Radic o Pezo von Ellrichshausen. La sombra de la capital es alargada, es por eso por lo que, desde la distancia, estos últimos han conseguido trasladar esta forma de arquitectura chilena a su obra, principalmente a proyectos domésticos y pabellones, como la Casa Cien en Concepción. Todos ellos, han servido de elementos dialogizantes entre el paisaje y la cosmovisión local para impactar positivamente en los aspectos sociales y culturales con intervenciones que aúnan pasado y futuro.

Si bien los resultados pudieran parecer, en ocasiones, repetitivos, suponen una experimentación para encontrar una tipología de arquitectura del paisaje, construida desde el concepto y la materia, capaz de ser trasladada a otros lugares, como en la Solo House en Cretas. La obra de Radic, se distancia quizás de las anteriores, dado que su arquitectura se construye desde una experimentación de los materiales desde el ámbito del arte. En ocasiones,

esto podría llevarlo a objetos autorreferentes; sin embargo, en la mayoría, la relación con el paisaje, más que por mimesis, se da por contraste: obras como la Habitación en Chiloé, donde una carpeta de plástico roja se levanta a modo de tienda de campaña sobre una especie de granero doméstico permeable al bosque circundante; o la Casa para el poema del ángulo recto (Figura 6) en Vilches, cuya forma se retuerce y parece exhalar el paisaje exterior para construirlo en su interior.

Por otro lado, la obra de Alejandro Aravena, si bien se relaciona excepcionalmente con el paisaje chileno en obras como Casa Ochoquebradas en Los Vilos, es en el paisaje urbano donde se presenta especialmente relevante, principalmente por abordar un tema que sí puede marcar un neotradicionalismo común en Latinoamérica como es la urbanización informal. Su proyecto para la Quinta Monroy en Iquique, si bien no ha soportado el paso del tiempo, ha marcado el comienzo de un modelo de vivienda pública que sí se ha aplicado con éxito en distintas partes del país como Temuco o Constitución.

Así, la arquitectura incremental constituye toda una declaración de intenciones sobre el abandono de la arquitectura como objeto y donde el usuario gane protagonismo en los procesos y resultados, actuando como agente catalizador y detonando modelos similares en diferentes ubicaciones geográficas como el proyecto para el conjunto de viviendas de Ciudad Acuña en Coahuila de la mexicana Tatiana Bilbao, o el prototipo densificadorio del estudio argentino Adamo Faiden para la ciudad de Buenos Aires.

3.7. Al sur del sur: la expresión cerámica

Argentina y Paraguay presentan una arquitectura contemporánea basada en la construcción en ladrillo que los pone en común con la figura moderna del uruguayo Eladio Dieste. La experimentación estructural que el ingeniero uruguayo realizó con la cerámica armada en proyectos como la Iglesia de Cristo Obrero en Atlántida, se traduce a la contemporaneidad en arquitectos como Rafael Iglesia o Solano Benítez y Gloria Cabral. No obstante, el descrédito de la arquitectura argentina viene determinado por la intromisión de la arquitectura global estereotipada infringida por las inmobiliarias, que presenta a Puerto Madero como paradigma del fenómeno (Muxí, 2009).

A pesar de ello, existe un lento rescate de la arquitectura extraviada, de la mano de Rafael Iglesia, que mediante una arquitectura *rosarina* intenta liderar la tradición arquitectónica nacional. La recuperación de la construcción en ladrillo se evidencia en obras como la Casa de la Cruz, donde trabaja con ladrillos de mampostería comunes, pero sin juntas, como condición para jugar con la sensación de inestabilidad de los volúmenes; o las Quinchas I y II en Rosario, donde aúna el concepto contemporáneo, como espacio de la casa donde la familia se reúne con el asado, con el tradicional, que hace referencia a una pared construida con cañas para recubrirse después con barro.

La influencia de la tradición cerámica de Iglesia se ve en la obra de otros arquitectos en obras fuera de Rosario, como en los proyectos en Buenos Aires para la Casa de Ladrillos de Daniel Ventura y Andrés Virzi o la Casa OZ3459 (Figura 7) de EstudioTrama+Arqtipio, que traducen espacialmente la potencialidad del material desarrollando una multitud de ámbitos concatenados donde el ladrillo es el protagonista.

Por otro lado, Benítez y Cabral han recuperado de Dieste no solo el material cerámico sino la exploración de su condición estructural hasta convertirlo en un signo de identidad. No solo han recuperado el ladrillo como forma ancestral de construcción, sino que lo valoran en términos de versatilidad, economía y facilidad de fabricación, lo que permite que incluso en las zonas marginales puedan darse el lujo de construir así. Sus obras van desde las que utilizan el ladrillo con una rusticidad apabullante, casi primitiva, como el Gabinete de Arquitectura a otras donde conducen a la experimentación espacial de cualquier parámetro, como la Casa Abu o la Casa Esmeraldina en Asunción, e incluso otras obras como el Centro de Rehabilitación Infantil de Teletón en Lambare, donde la utilización del ladrillo se presenta como una solución estructural de relevancia simbólica.

La expresión cerámica de la parte más austral de Latinoamérica no sólo ha supuesto un impacto significativo en su reinterpretación de la imagen arquitectónica identitaria, sino que también ha generado un cambio social y un desarrollo económico crucial para las comunidades debido a su vínculo con las tradiciones autóctonas.

4. Discusión y conclusiones

Según lo analizado, si bien no puede decirse que exista una imagen común, evidenciada en la diversidad de los resultados, bien podría hablarse de una identidad latinoamericana propia, definida como *neotradicionalismo* y que desde la búsqueda de los valores locales pretende alejarse de la condición supermoderna de los proyectos latinoamericanos relevantes en el ámbito internacional de la última década. El inventario de obras y autores anteriores, inscritos en uno u otro modelo (*neotradicionalismo* o *supermodernidad*) confirma la existencia de la búsqueda de una creatividad y lenguaje latinoamericanos propios y

deja constancia de un panorama notablemente complejo, donde se manifiestan las similitudes de origen y la diversidad de respuestas, características de la práctica actual, revelando una gran cantidad de arquitecturas destacables que comparten estrategias dirigidas hacia una realidad tangible con los instrumentos locales (Adriá, 2009, p. 10).

América Latina supone un campo de exploración para mitigar la pobreza y la falta de recursos y oportunidades. Es cierto que este lenguaje se ha ido construyendo desde parámetros detonados por lo vernáculo, lo material, el clima, la cultura, lo artesanal entre otros, sin embargo, no puede afirmarse que uno por uno sean los que determinan su condición arquitectónica, por lo que este nuevo orden de la arquitectura latinoamericana respondería más bien a una revisión contemporánea del *regionalismo crítico* de Frampton desde su acepción anticentralista. De esta forma, el concepto de cultura local no solo supone un enunciado contra la universalización arquitectónica, sino que representa una manera de dar respuestas arquitectónicas y urbanas, pero también sociales, económicas y culturales a los que no participan de la globalización. Que en América Latina estos sean mayoría presenta este lenguaje arquitectónico como una herramienta de gran utilidad a la hora de desdibujar las diferencias y los límites de la ciudad latinoamericana. Por ello parece necesario que este lenguaje deje de ser una práctica marginal y empiece a determinar la configuración urbana de las ciudades, de manera que sirva, más que como una arquitectura que separa a los emancipadores de la modernización, como un lenguaje de reconocimiento entre ambos. La investigación hasta el momento demuestra

que no se trata de promover una arquitectura que mire con nostalgia la tradición y con recelo el futuro, sino de reinterpretar desde la arquitectura contemporánea los aspectos destacables que ayuden a caracterizarla como instrumento en favor de la identidad, la economía, cultura, el medio ambiente y la calidad de vida en términos latinoamericanos.

Por ello, cabe concluir que la identidad arquitectónica de Latinoamérica está en un proceso continuo de transformación, y su riqueza surge de la diversidad cultural y geográfica de la región. A lo largo del tiempo, ha sido marcada por un equilibrio entre las influencias externas, como las europeas y modernas, y las tradiciones locales, las cuales se han mantenido y reinterpretado en el panorama actual. Esta constante fusión entre lo global y lo local, lo moderno y lo tradicional, es lo que le da a la arquitectura latinoamericana su carácter único. Así, la arquitectura no solo refleja el contexto histórico y social, sino que también se convierte en un símbolo de identidad y pertenencia para las comunidades latinoamericanas.

Actualmente, los debates sobre su identidad arquitectónica son complejos y diversos como se aprecia en la profunda reflexión planteada en la Exposición Universal de 1992 sobre el futuro de la arquitectura Latinoamérica. Este evento global supuso el punto de partida para configurar una identidad arquitectónica clara a partir de la construcción de una identidad propia, el equilibrio entre modernidad y tradición y la incorporación de lo autóctono en la arquitectura contemporánea. Por otro lado, casi quince años después, el catálogo (Bergdoll et. al, 2015) de la exposición "Latinoamérica en Construcción: Arquitectura 1955-1980" realizada en 2015 en el Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York, profundiza sobre el panorama de la arquitectura latinoamericana de ese período y, finalmente, en 2017, la celebración de la XX Bienal de Arquitectura y Urbanismo de Chiles, bajo el lema "Diálogos impostergables", acercaba a la reflexión sobre el impacto que tienen los fenómenos globales en proyectos arquitectónicos o entornos urbanos específicos en los últimos tiempos, invitando al diálogo crítico y constructivo sobre el papel fundamental que tiene la arquitectura en el constructo social de la misma.

En resumen, la identidad arquitectónica latinoamericana debe ser vista como una herramienta abierta, dinámica y flexible desde la que abordar la pobreza y la falta de oportunidades, integrando elementos vernáculos, culturales y regionales, pero sin considerar que solo estos factores definan su forma. La arquitectura contemporánea de América Latina debe responder a una revisión crítica y constante del regionalismo, buscando una alternativa al modelo arquitectónico globalizado. Esta nueva aproximación no solo

busca preservar la identidad cultural local, sino también generar soluciones sociales, económicas y urbanísticas para quienes no participan en la globalización. Es crucial que este enfoque arquitectónico deje de ser marginal y forme parte de la configuración urbana, sirviendo como un puente entre la modernización y la tradición. La investigación sugiere que no se trata de una arquitectura nostálgica, sino de una reinterpretación contemporánea que favorezca la identidad, la economía, la cultura, el medio ambiente y la calidad de vida en el contexto latinoamericano.

Conflictos de intereses. La autora declara no tener conflictos de intereses.

© **Derechos de autor:** Virginia Arnett-Callealta, 2026.

© **Derechos de autor de la edición:** Estoa, 2026.

5. Referencias bibliográficas

- Adrià, M. (2009). México, la persistencia de la tradición. *AV Monografías*, (138), 6-11.
- Adrià, M. (2013). Postales chilenas. En M. Adrià (Ed.), *Blanca montaña. Arquitectura reciente en Chile* (pp. 8-9). Puro Chile.
- Alonso, I. y Casciato, M. (2020). Dialogues: Encounters of Power and Architecture in Latin America. *Latin American in Latinx Visual Culture*, 2(1), 78-81. <https://doi.org/10.1525/lavc.2020.210006>
- Arango, S., Ramírez, J., Quintana, I., Méndez, R. y Montoya, A. P. (2018). *Ethos de la arquitectura latinoamericana: Identidad – Solidaridad – Austeridad. Memorias de una exposición*. Centro de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE).
- Arango, S. (2021). Una generación de arquitectos jóvenes latinoamericanos. Autorías múltiples y compromiso social. En I. del Pino y F. Carrión (Eds. Lit.), *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea: identidad, solidaridad y austeridad* (pp. 58-63). Pontificia Universidad Católica de Ecuador, PUCE, Centro de Publicaciones.
- Augé, M. (2000). *Los 'no lugares'. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa.
- Bergdolt, B., Comas, C. E., Liernur, J. F. y del Real, P. (Eds.). (2015). *Latinoamérica en construcción: Arquitectura 1955-1980*. Museum of Modern Art.
- Bernardi, J. (2023). *Adaptive Reuse in Latin America: Cultural Identity, Values and Memory*. Routledge.
- Botti, G. (2023). Modern and National? The (Non-) Exceptionalism of Colombian Architectural Identity. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 32(1), 57-81. <https://doi.org/10.1080/13569325.2023.2194484>
- Bullrich, F. (1969). *Arquitectura latinoamericana 1930-1970*. Gustavo Gili.
- Ciccolella, P. (2010). Metrópolis y desarrollo urbano más allá de la globalización. Hacia una geografía crítica de la ciudad latinoamericana. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV (331). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-331/sn-331-2.htm>
- Cornejo, C. M. (2017). Factores sociales, políticos y económicos de la modernidad arquitectónica en El Salvador. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (150), 41-64.
- Fernández, C. (1988). ¿Regionalismo o Modernidad Apropriada? *Summa 25 años*, 2-5.
- Frampton, K. (2005). *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Gustavo Gili.
- Gómez, P. A. y Castellanos, G. (2021). *Arquitectura contemporánea en Colombia*. Ediciones Unisalle. DOI: <https://doi.org/10.19052/9789587253085>
- Gorelik, A. (1990). ¿Cien años de soledad? Identidad y Modernidad en la cultura arquitectónica latinoamericana. *ARQ*, (15), 32-40.
- Gutiérrez, R. (1984). *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Anaya.
- Gutiérrez, R. (2021). Historia y repercusiones de los 35 años del SAL. Aportes teóricos y docentes: memoria de los seminarios de arquitectura latinoamericana. En I. del Pino y F. Carrión (Eds. Lit.), *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea: identidad, solidaridad y austeridad* (pp. 13-19). Pontificia Universidad Católica de Ecuador, PUCE, Centro de Publicaciones.
- Gutiérrez, S. (2017). Presentación del Dossier. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (150), 5-8.

- Ibelings, H. (1998). *Supermodernismo: arquitectura en la era de la globalización*. Gustavo Gili.
- Liernur, J. (1988). Observaciones sobre la "nueva crítica" latinoamericana de arquitectura. *Sumarios*, (122), 7-15.
- Liernur, J. (2003). *Escritos de arquitectura del siglo XX en América Latina*. Tanaïs.
- Magrini, C. (2011). [10 +1] *Arquitectos latinoamericanos*. UDP.
- Mondragón, H. (Ed.). (2015). *Sudamérica Moderna: Objetos. Edificios. Territorios*. ARQ.
- Montes Ponce, W. M. y López Altamirano, O. J. (2019). Materiales locales y su influencia en la morfología de la arquitectura. *Procesos Urbanos*, (6), 83-91. <https://doi.org/10.21892/2422085X.459>
- Moré, G. L., Prieto, E., Pérez, E. y Delmonte, J. E. (2008). *Historias para la construcción de la arquitectura dominicana, 1492 – 2008*. Grupo León Jimenes.
- Muxí, Z. (2009). *La arquitectura de la ciudad global*. Nobuko.
- Pallasmaa, J. (2014). *La imagen corpórea. Imaginación e imaginario en la arquitectura*. Gustavo Gili.
- Quintana, I. (2021). Austeridad en la arquitectura latinoamericana: un camino por el siglo XX y una perspectiva finisecular. En I. del Pino y F. Carrión (Eds. Lit.), *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea: identidad, solidaridad y austeridad* (pp. 72-83). Pontificia Universidad Católica de Ecuador, PUCE, Centro de Publicaciones.
- Ramírez, J. (2021). La noción de la identidad en el contexto de los SAL. 1985-2018. En I. del Pino y F. Carrión (Eds. Lit.), *Arquitectura Latinoamericana Contemporánea: identidad, solidaridad y austeridad* (pp. 20-28). Pontificia Universidad Católica de Ecuador, PUCE, Centro de Publicaciones.
- Russel Hitchcock, H. (1958). *Arquitectura, latinoamericana desde el año 1945: Una Exposición de The Museum of Modern Art de Nueva York, enero 21 a febrero de 1958, Museo Nacional, La Habana, Cuba*. Museo Nacional.
- Santamarina, C. (2017). Algo más que un lugar: la localización como estrategia de proyecto en la arquitectura contemporánea. *Estoa*, 6(11), 123-136. <https://doi.org/1018537/estv006.n011.a09>
- Sassen, S. (2009). La ciudad global: Introducción a un concepto. En S. Sassen, *Las múltiples caras de la globalización* (pp. 51-62). BBVA.
- Savi, V. y Montaner, J. M. (1996). *Less is more. Minimalismo en arquitectura y otras artes*. Gustavo Gili.
- Segawa, H. (2005). *Arquitectura latinoamericana contemporánea*. Gustavo Gili.
- Segre, R. (2005). *Tres décadas de reflexiones sobre el hábitat latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.
- Schmidt, C. (2012). Las "Américas Latinas": intervenciones desde la historiografía de la arquitectura. En A. Rigotti y S. Pampinella (Eds.), *Entre puntos cardinales. Debates sobre una nueva arquitectura (1920-1950)* (321-336). Prohistoria Ediciones.
- Solari, C. (2017). Arquitectura reciente en América Latina. Hugo Segawa por Claudio Solari. *A&P Continuidad*, 4(6), 16-23. <https://doi.org/10.35305/23626097v4i6.21>
- Strahman, E. (Comp.). (2013). *Constelaciones: desde las perspectivas teóricas a las prácticas del proyecto arquitectónico*. Área de Publicaciones de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba.
- Toca, A. (1990). *Nueva Arquitectura en América Latina: presente y futuro*. Gustavo Gili.
- Torrent, H. (2002). Al sur de América: Antes y ahora. *ARQ*, (51), 10-13.
- Troetsch, M. A., Monrroy, J. y Arroyo, S. (2022). Rogelio Salmona: Poetizando la arquitectura. *SusBCity*, 4(1), 22-27. <https://revistas.up.ac.pa/index.php/SusBCity/article/view/2736>
- Waisman, M. (1991). *La arquitectura en la era posmoderna. Escala*.